



MARCO ANTONIO
CONDE



SITUACIÓN DE LA DOCENCIA EN MÉXICO

Por el Dr. Marco Antonio Conde Pérez

El 5 de octubre se celebra el vigésimo aniversario de la instauración del Día Mundial de los Docentes. En esta fecha se conmemora la aprobación, en 1966, de la Recomendación conjunta de la OIT y la UNESCO relativa a la situación del personal docente en todo el mundo. La educación de calidad ofrece esperanza y nos encamina a obtener mejores niveles de vida. Es condicionante a un desarrollo sostenible siempre y cuando sea impartida por maestros competentes, estimados, apoyados y motivados por la sociedad.

En México celebramos a nuestros docentes el 15 de Mayo, como una fecha simbólica que nos recuerda y nos permite reflexionar en torno a la situación actual del profesorado mexicano: ¿Cuáles son los principales retos a los que se enfrentan los maestros hoy en día? ¿Qué se está haciendo para dar cobertura a estas demandas? ¿La evaluación docente que impulsa la actual reforma educativa será la solución a estos dilemas?

¿Cómo desde nuestra propia trinchera (sea académica, política, de acción social o como padres y madres de familia) podemos apoyar a los profesores y a la labor que realizan en todo nuestro territorio?

Después de un proceso tan desgastante que se ha vivido en el sector de la Educación, derivado de la pandemia y la nueva modalidad de educación a distancia que se ha tenido que implementar como consecuencia de esta situación, así como la implementación de la Reforma Educativa, este gremio se enfrentan actualmente a uno de los retos más fuertes de su historia, el reto de la credibilidad frente al cambio.

En nuestro país el gremio Docente carga con una de las responsabilidades más grandes de nuestra sociedad: la de formar a los ciudadanos del mañana, las niñas, niños y jóvenes que asisten diariamente a los centros escolares. Esta responsabilidad, en un país como el nuestro, lacerado por la corrupción, la miseria y la violencia, se vuelve en una tarea complicada que los profesores jamás podrán sortear solos; más que nunca, los padres de familia, la sociedad y los gobernantes deben unirse a los maestros en la obligación de formar a las nuevas generaciones. Y es que recordemos, mucho se discute respecto a que nuestro país no cuenta con la educación que necesita, sin embargo, poco se habla de que esta responsabilidad es compartida. Es necesario que rescatemos y revaloremos el papel del maestro dentro de nuestro esquema social. Atrás han quedado las épocas en que la figura del docente en algunas comunidades era sinónimo de respeto y de experiencia para la toma de decisiones. Sin embargo tenemos que trabajar en que esta imagen vuelva resurgir, por el bien de las nuevas generaciones.

LA EDUCACIÓN DE CALIDAD OFRECE ESPERANZA.

